

**Carlos A. Martins de Jesús & Felipe G.
Hernández Muñoz (eds.), *Alrededor de los
manuscritos griegos / Around Greek manuscripts.
Estudios sobre paleografía, codicología
y crítica textual / Studies on Paleography,
Codicology and Textual Criticism*, Madrid,
Dykinson, 2024, 293 pp. ISBN: 9788410701144**

José Miguel García Ruiz ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/cfcg.100880>

El libro que nos disponemos a reseñar se incluye dentro de la serie “Monografías” de la Colección Clásicos Dykinson. Comienza con un doble índice de contenidos, en español y en inglés, dos páginas dedicadas a Lista de figuras y láminas, y otras dos que contienen la Presentación, también en español e inglés. Como imagen de portada, el comienzo de la obra *Περὶ στάσεων*, de Hermógenes de Tarso, transmitida por un códice escurialense. Los diez trabajos o contribuciones que contiene el libro son los siguientes:

Michele Bandini, «Il *Matritensis* RAH 9/2170 e gli altri testimoni primari dell’ *Economico* di Senofonte» (pp. 15-35). Tras una rápida alusión al estado de los estudios sobre la tradición manuscrita del *Económico* de Jenofonte, que en el año 1949 llevarían a P. Chantraine a proponer un método ecléctico, se pasa a continuación a una enumeración sumamente detallada de diez testimonios primarios, en los que se tratan, por este orden, los siguientes puntos: nombre del manuscrito, descripción física del mismo, división en terniones, cuaterniones, etc, información sobre el número de copistas y de su nombre, si se conoce, contenido, historia del manuscrito, bibliografía selecta. En una segunda parte, aunque no hay división explícita por apartados, se analizan dichos testimonios, pero en contraste unos con otros, a modo de estudio comparativo; y así, en este sentido, el autor elige como punto de partida para sus consideraciones el códice de la Real Academia de la Historia, «en homenaje a la ciudad que alberga esta convención», escrito por el copista Lianoro Lianori en Ferrara en torno al año 1448. A continuación, se consigna una relación de pasajes con omisiones, en las que coinciden el Laurentianus (La) y el Matritensis (Ma). Una más amplia relación de pasajes se refiere a la unidad de la tradición medieval, a juzgar por numerosos errores comunes a toda la tradición, y corregidos por tradición indirecta o por conjeturas. Este estudio comparativo apunta a diferencias y afinidades entre unos manuscritos y otros, y desemboca en el establecimiento de una triple clasificación de los testimonios primarios del *Económico*, a saber: una *stirps Constantinopolitana*, mayoritaria, compuesta por seis manuscritos; una *stirps Peloponnesiaca*, que consta de dos manuscritos; y una *stirps Italica* en la que se incluyen otros dos, el Laurentianus y el Matritensis. Termina el estudio con un reconocimiento explícito del largo camino que se deberá recorrer hasta llegar a una nueva edición crítica del *Económico* (si bien un cierto criterio orientativo a este respecto comienza ya a abrirse paso), y con un compromiso, por parte de su autor, de profundizar en una próxima contribución al análisis filológico de la “familia constantinopolitana”. Por último, cuatro páginas de bibliografía cierran esta primera contribución.

Marco Carrozza, «Per una nuova edizione della metafrasi planudea delle *Heroides*: alcune questioni di método» (pp. 37-59). Este estudio está dividido en cuatro apartados: 1. Nota al testo. 2. L'edizione di un autografo bizantino: accorgimenti epistemologici e interferenze con la *Volkssprache*. 3. Deviazione rispetto al "modello": fenomenologia. 4. La traduzione come proceso multifattoriale e imprevedibile: un caso emblematico. En el apartado primero, previa colocación de los principales manuscritos y examen de los errores más significativos, se pasa a reproducir el correspondiente *stemma codicum*. Acto seguido el autor considera necesario añadir una información relativa al hecho de que Planudes tenía por costumbre «delegar la redacción de algunas partes del manuscrito a escribas de su confianza y además pertenecientes a su escuela, sin renunciar a su papel de atento supervisor». La metafrasis griega de las *Heroidas* ovidianas se compone de ocho manuscritos, pero no todos útiles para la *constitutio textus*; de hecho, al final del apartado se hace alusión a los *descripti*, carentes por tanto de valor estemático. Dentro del segundo apartado se analizan, con rigor y profundidad, veinticuatro pasajes tomados de la edición de Papathomopoulos, de 1976. Esta misma línea de análisis circunstanciado y detallado es seguida en el tercer capítulo, dedicado a las desviaciones respecto al "modelo", pero con la diferencia de que ahora los pasajes analizados, 18, aparecen agrupados en tres subapartados: 3.1, donde se incluyen pasajes relativos al escaso dominio de la terminología botánica por parte de Planudes, como por ejemplo en 5.21, donde al término *fagus* le correspondería, propiamente, no $\phi\eta\gamma\acute{o}\varsigma$, sino $\acute{o}\xi\acute{\upsilon}\alpha$; 3.2: desviaciones imputables a errores de interpretación lingüística o a banalizaciones morfosintácticas; y 3.3: desviaciones referidas a escritos pragmático-comunicativos más acordes con la sensibilidad del traductor. En el punto último (4) se considera un segmento de texto, *Her.* 9.9-10 (Deyanira a Hércules), en el que aparece un error de concordancia ($\acute{\epsilon}\pi\alpha\nu\acute{\eta}\kappa\epsilon\iota\varsigma$ en lugar de $\acute{\epsilon}\pi\alpha\nu\acute{\eta}\kappa\epsilon\iota$), o bien un *lapsus calami* a juicio del propio Marco Carrozza, propiciado en todo caso por el hecho de que Planudes habría leído *venis* («error paleográfico prototípico difundido en muchos testimonios ovidianos»); con este ejemplo se pretende poner de manifiesto el proceso interpretativo que se da en la traducción.

Álvaro Ibáñez Chacón, «*Bibliotheca in bibliothecis*: la Μυριόβιβλος fociana en los fondos españoles» (pp. 61-86). El trabajo comienza directamente con un primer punto sin título en el que se consignan los tres ejemplares que constituyen la transmisión bizantina de la *Biblioteca* de Focio: A, veneciano, B, parisino, y M, veneciano. A los tres ejemplares mencionados siguen cinco manuscritos de carácter secundario, apógrafos que contienen la *Biblioteca* de Focio y que se conservan en fondos españoles. Tras toda esta serie de manuscritos, entre principales y apógrafos, se llega al último punto (7), a modo de resumen, en el que se ensalzan las inquietudes intelectuales de Diego Hurtado de Mendoza, que han ejercido un influjo notable en el conocimiento, copia y edición de la *Biblioteca* de Focio, «fuente única de muchos autores clásicos y bizantinos». Una segunda sección, igualmente homogénea, compuesta por cinco *Appendices*, viene a continuación: *Appendix 1*: «Apógrafos de M utilizados en la *editio princeps*». Se enumeran detalladamente los cuatro apógrafos utilizados por D. Hoeschel para su edición (1601). El manuscrito M es uno de los tres principales arriba mencionados. *Appendix 2*: «La Biblioteca de Focio en los fondos españoles». Un manuscrito se conserva en la Biblioteca de Catalunya (Barcelona), siete manuscritos en la Real Biblioteca de El Escorial, y seis en la BN de Madrid. *Appendix 3*: «Presencia de S en los catálogos e inventarios de libros mendocianos». Se trata del «ejemplar más importante de los conservados en los fondos nacionales», fue copiado por Juan Mauromates y actualmente se encuentra en la Real Biblioteca de El Escorial. *Appendix 4*: «Los extractos de Páez de Castro». Esta cuarta sección gira en torno al manuscrito 1170 de Barcelona, Biblioteca de Catalunya, del siglo XVI; al nombre de Juan Páez de Castro como autor de los *excerpta* contenidos en dicho manuscrito, cabe añadir el de Jerónimo Zurita, traductor de la *Consolación de la Filosofía* de Boecio. Páez de Castro realizó la selección de extractos de la *Biblioteca* de Focio sin finalidad alguna, tan solo, seguramente, como simple «erudición y recopilación de información propias de un humanista». *Appendix 5*: «El epítome latino del Padre Mariana». En este último apartado se hace una rápida presentación de la obra del jesuita Juan de Mariana para pasar, acto seguido, a su entrada en la cuestión fociana con su *Epítome latino de la Biblioteca de Focio*, que abarca los 280 capítulos de esta y que ha merecido los elogios de L. Canfora por haber hecho accesible este gran libro de Focio. Una amplia bibliografía muy ceñida a los autores y aspectos tratados completa esta contribución.

G. Jerez Sánchez, «Crítica textual de la *Anábasis* de Jenofonte: actualización bibliográfica» (pp. 87-106). Estamos ante un trabajo de carácter marcadamente bibliográfico, que se propone como objetivo actualizar los materiales disponibles en orden al establecimiento de una nueva edición crítica de la *Anábasis* de Jenofonte. Dichos materiales se distribuyen en las siguientes secciones (no del todo coincidentes con las anunciadas en p. 89), a saber: 1. Papiros. De un total de nueve papiros, solo tres se han tenido en cuenta en las ediciones críticas. Se añaden tablas comparativas a tres columnas con lecturas de los nueve papiros, la edición de Hude y otros mss. 2. Manuscritos. Se abre una doble subdivisión: 2.1 *Escolios* y 2.2 *Excerpta*. Solo el manuscrito de Tours, del siglo XI, se ha tenido en cuenta para las ediciones; la colocación de los demás extractos queda como tarea pendiente. 3. Texto. Se indican los manuscritos en los que figura el texto de la *Anábasis*. *En dos columnas se consigna la datación y el nombre del manuscrito* (la inmensa mayoría de ellos, de los siglos XIV y XV). 4. Ediciones. Ordenadas cronológicamente. Apartado muy útil, ya que en él se dan las principales ediciones críticas, los papiros conservados, los *excerpta* conservados y los manuscritos utilizados en las principales ediciones según siglos. 5. *Animadvertiones* (observaciones o anotaciones críticas). Se incluyen 43 trabajos, no todos ellos referidos a la *Anábasis* en particular. 6. Conclusiones.

Carlos A. Martins de Jesus, «Dos códices *escurialenses* y la transmisión textual de las *Alegorías de la Iliada* de Juan Tzetzes» (pp. 107-137). En el apartado primero, que lleva por título «Las *Alegorías de la Iliada*: *codicum descriptio* y primer *stemma codicum*», se ofrecen datos generales de la obra, tales como la fecha de composición (entre 1143 y 1146) y la definición («un resumen, una paráfrasis y una explicación alegórica, bajo la forma de veinticuatro libros y más de 6.600 versos políticos del poema de Homero»), y se pone de manifiesto la necesidad de una nueva edición crítica que sustituya a las antiguas de Boissonade (1851) y Matranga (1850). A continuación se enumeran, debidamente detallados y datados, los códices en los que se conserva la obra. El *stemma codicum* anunciado en el título es tan solo provisional (p. 111). En el apartado segundo el autor trata de demostrar la relación textual directa existente entre los manuscritos G, J y K, esto es, un oxoniense Bodleianus de finales del siglo XIII o comienzos del XIV, que fue adquirido por el humanista Francesco Barozzi, y dos códices *escurialenses*, que son precisamente los que dan título al trabajo y que serían dependientes del oxoniense G. Los tres códices ocupan la parte central y a ellos se dedica el apartado tercero, con abundante información paleográfica, histórica y codicológica sobre cada uno de ellos. El trabajo se cierra con unas breves «Conclusiones», la ya habitual sección de referencias bibliográficas y la no tan habitual adición de diez páginas de láminas, tomadas, en este caso, de los tres códices objeto de estudio (GJK).

Hugo Martín Isabel, «El *Pluto* de Aristófanes en el manuscrito *Matritensis* BN 4697» (pp. 139-158). Esta contribución se inicia con una presentación en la que se indica que se trata de los primeros resultados de un trabajo en curso, restringidos al prólogo y la párodo del *Pluto* (vv. 1-318). El núcleo de la exposición se compone de tres grandes epígrafes. El segundo se dedica al manuscrito 4697 de la Biblioteca Nacional de España, y en él se incluye una definición e historia del manuscrito, con la correspondiente descripción externa e interna del mismo. El siguiente apartado trata de la labor del erudito ante el texto griego, capítulo en el que se trata la historia de la transmisión del texto y en el que, entre otras cosas, se citan versos que presentan lecturas coincidentes entre el *Matritensis* BN 4697 y el resto de los *recentiores*. Pero sin duda el capítulo más interesante, a la vez que el más extenso, es el que figura en cuarto lugar, a saber, «Ludovico Puppio y su proceso de trabajo: la traducción latina». Se trata de una de las primeras traducciones del *Pluto*, versión latina interlineal. Se comentan algunas particularidades o características de esta traducción, consistentes en calcos morfosintácticos como la forma *ens* para traducir ὤν, *uidere faciens*, traducción de βλέπει ποιήσας. Otro rasgo llamativo en la traducción de Ludovico Puppio es el uso de sustantivos y adjetivos de influencia plautina: verbo *reuideo*, traducción literal del griego ἀναβλέπω, verbos prefijados inventados, como es el caso de *suprasedet* como traducción de ἐπικαθέζηται (habría que preguntarse por qué el traductor no eligió el verbo *supersedeo*, más frecuente y usual que *suprasedeo*). En cuanto a las conclusiones, estas están consagradas, no ya al manuscrito en sí mismo considerado, sino al trabajo del traductor Ludovico Puppio, enumeradas y expuestas en cinco breves párrafos: destacado

papel de Ludovico Puppio como difusor y transmisor de los textos griegos en la segunda mitad del siglo XV; manejo de varios manuscritos para el establecimiento de su versión del texto; intento por mantener los giros humorísticos; el hecho de calcar la lengua griega al latín, generándose así algunas expresiones extrañas o forzadas en latín; finalidad principal de la labor de Puppio: servir de recurso para el aprendizaje de la lengua griega.

Teresa Martínez Manzano, «Los manuscritos griegos de Antonio Agustín» (pp. 159-231). Es este el trabajo más extenso (172 páginas). Consta de los siguientes capítulos: 1. Un prelado y su biblioteca. 2. La escritura griega y latina de Agustín. 3. Los manuscritos de contenido clásico: actualización catalográfica. 4. Manuscritos de Creta y de la Italia Meridional. 5. Una biblioteca de bibliotecas. 6. Sobre varios marchantes y sobre un códice de la Biblioteca Vaticana. 7. Apéndice con los manuscritos griegos de Antonio Agustín. En este trabajo el protagonista es un gran humanista del siglo XVI, sacerdote y prelado de la Iglesia católica, que llegó a reunir una importantísima colección de manuscritos. Su escritura, tanto la griega como la latina, se puede reconocer en dos códices escurialenses que transmiten las *Novellae* de Justiniano, pues Agustín era especialista en jurisprudencia. Llamen muy gratamente la atención las seis páginas largas que ocupa «el catálogo de los códices griegos compilado por el propio Agustín y por su bibliotecario Martín López Bailo», incluido en el último apartado. Se trata de un total de 272 manuscritos debidamente numerados y presentados en las siguientes cuatro columnas: Manuscritos conservados, Manuscritos desaparecidos, Contenido y Datación. El trabajo se cierra con las referencias bibliográficas y catorce láminas ilustrativas.

Lorena Molina Molina, «Sobre las fuentes de la edición de los Salmos en la *Biblia Políglota Complutense*» (pp. 233-245). El lector se encuentra en primer lugar con un primer apartado titulado «Estado de la cuestión», donde se nombran los manuscritos que han servido de base para la edición del texto griego del Antiguo Testamento de la *Biblia Políglota Complutense*, a saber, dos de la Biblioteca Vaticana, prestados por el papa León X, y el manuscrito veneciano UCM 22, aunque ninguno de los tres contiene el libro de los Salmos, razón por la cual se recurre al ms. UCM 23, probablemente de comienzos del siglo XVII, junto al cual se tiene en cuenta la edición de los cretenses Laónico y Alejandro, de 1486, y la edición de Aldo Manuzio, diez años posterior. Con estos preliminares como base, se pasa a la parte principal: «Colación de los testimonios y análisis»; en ella, mediante varias tablas comparativas, se van presentando diversas lecturas de estos cuatro testimonios, en este orden: *Biblia Políglota*, Ms. UCM 23, edición de Laónico y edición de Aldo, unas diferencias, coincidencias y contrastes que desembocan en un tercer apartado breve, el de las «Conclusiones», que no son el final del trabajo, ya que, como *Appendix*, se estudian y analizan, también mediante cuadros comparativos, las diferencias entre las dos ediciones aldinas (a la primera de finales del siglo V se añade la del año 1518).

Esta contribución gira en torno a Luigi Orlandi, «Per la scrittura e gli studi greci di Francesco, misterioso allievo di Costantino Lascari» (pp. 247-272). Esta presente contribución gira en torno a la actividad, en el espacio y en el tiempo, del copista y filólogo Francisco, reconocido aquí como discípulo del maestro bizantino Constantino Láscaris. En primer lugar nos encontramos con una «Introducción» en la que se narra la historia y avatares en los que se vio inmerso el manuscrito Salm. 74, y en la que se adelanta ya el hilo conductor y tema principal del trabajo: ¿quién es el tal Francisco, cuyo nombre aparece escrito en el mencionado códice de Salamanca? Se descartan los nombres de Francisco Filelfo, Francisco Bárbaro, Francisco Maturancio y Francisco Bravo (según testimonio de Martínez Manzano). El objetivo sería, por tanto, averiguar la identidad del poseedor del códice salmantino. Una vez hecha esta presentación, se abordan, con gran meticulosidad, amplitud y rigor, las siguientes cuestiones: semblanza del helenista Francisco, observación y análisis de los caracteres de su escritura, desvelamiento de su identidad. Se incluyen dos tablas, una relativa a formas relevantes de la escritura de Francisco, tales como la rho, la épsilon, la delta, o la ligadura kappa con alfa; la segunda tabla es un resumen de los manuscritos de Francisco, entre los que se incluye el Salm. 74, con un texto de Tucídides, y que será reproducido en varias láminas al final, junto con otros manuscritos de Francisco, el discípulo de Constantino Láscaris.

Manuel Serrano Espinosa y Felipe G. Hernández Muñoz, «*Veteres y papiros en la Primera Filípica* (or. 4) de Demóstenes» (pp. 273-283). En este último trabajo se puede apreciar, ya desde

el principio y de un modo implícito, el objetivo del mismo, que apuntaría a fijar lecturas coincidentes entre los manuscritos *veteres* y los papiros; pero será en la página siguiente, 274, y después de nombrar los diez papiros con los que cuenta la *Primera Filípica* de Demóstenes y los tres manuscritos *veteres* (SAF), cuando dicho objetivo quedará definitivamente formulado: «recopilar sistemáticamente la información de las coincidencias textuales de estos papiros con los manuscritos *veteres* ...». En el cuerpo central se sitúan las coincidencias de los papiros con los manuscritos, tomados estos, ya por separado, ya agrupados. Al final se dedica apenas media página a las conclusiones, entre las que entresacamos el hecho de que el manuscrito S (Paris. Gr. 2934) obtiene predominio sobre los otros dos. Cierran la contribución dos láminas correspondientes a dos papiros: *P.Oxy. LXII 4318* y *P.Oxy. LXII 4320* (en este segundo papiro, mejor conservado que el primero y algo más extenso, se contiene un fragmento del final de la *Primera Filípica*, 46-47).

Completa el volumen un índice de papiros y manuscritos citados (pp. 285-293).

Tras esta exposición del contenido del libro no nos queda sino felicitar y agradecer, tanto a la Editorial Dykinson como a los editores, por haber conseguido que hayan sido publicadas estas diez contribuciones integradas en el campo de la paleografía, codicología y crítica textual, como muy acertadamente reza el subtítulo. Todas ellas se caracterizan por la finura, precisión y exactitud en el análisis de papiros y manuscritos. A ello se añade el conocimiento de la historia, la vida y actividad de humanistas por parte de los autores. Es también de agradecer la inclusión, en algunos trabajos, de láminas con fragmentos de papiros y manuscritos, la parte práctica de la paleografía griega; todo ello, en fin, en línea con otras publicaciones anteriores como el libro titulado *Manuscritos griegos en España y su contexto europeo* (2016), dentro de la serie “Monografías” de Clásicos Dykinson. Otro acierto que nos parece importante y digno de reseñar es el conjunto de trabajos independientes entre sí unos de otros, de suerte que los lectores pueden elegir la parte o las partes que se ajustan más a sus gustos o intereses. La gran abundancia de láminas, asimismo, bien puede servir para ejercitarse en la paleografía griega y como complemento del conocimiento teórico, representado, por ejemplo, por el libro *Les manuscrits*, de Alphonse Dain, que bien pudiera tener cabida en algunas de las Referencias bibliográficas que jalonan el libro. Pensamos que todos los trabajos son muy dignos de elogio y muy aprovechables y útiles para una amplia gama de lectores, desde los estudiantes que se inician en este campo apasionante de la filología, hasta los profesores e investigadores en particular, que buscan algún dato concreto de un manuscrito específico.

Estamos ante un libro escrito con sumo cuidado, en línea con todas las publicaciones de la Editorial Dykinson. Sin embargo, se han advertido algunos errores que pasamos a consignar a continuación. En p. 13: “*Tradition and Transmisión of...*”. En p. 17: “*ἡνέθησαν*” (error en el espíritu). En p. 32, líneas 4 y 5 se enumeran los testimonios primarios del *Económico* con cambio de letra injustificado: “una */stirps* Constantinopolitana/, una *stirps Peloponnesiaca* e una *stirps Italica*”. En p. 63, al final del punto 3, se lee, con doble error “*Bibilothèque*”. Al final de p. 68: No hay error alguno. Está bien. En p. 69 falta el artículo: “para *constitutio textus*”. En p. 77, línea 4: “Cardenal de Brugos”. Hacia el final de p. 83: “Juan Páez de castro”. Al final de p. 88, en nota 4 aparece el nombre “Harpocración” en vez de Harpocración. En p. 102, en la primera *animadversio* tenemos “*annotations longè doctissimae*”. En p. 107, en el resumen inicial en español se puede leer: “...una rama de la tradición textual muy antigua, que no debe de ignorar cualquier futura edición crítica de la obra”, pero aquí no hay una suposición (“debe de”), sino una obligación o necesidad (“debe” sin más). El caso contrario aparece en p. 110, nota 9, donde no se aprecia obligación o necesidad: “De particular interés, desde luego dada su antigüedad, debe ser Z (*non vidi*)”, sino más bien, creemos, una mera suposición basada en indicios. En p. 113 aparece por dos veces el verbo “*des-sunt*”. En p. 118 encontramos escrito Barozzi primero y Barocci después, cuando en realidad habría que escribir Barozzi, apellido de Francesco, matemático y humanista de los siglos XVI-XVII. En p. 120: “la *Addenda*”, pero pensamos que se debería decir y escribir “los *Addenda*” o incluso “las *Addenda*” (= las adiciones); de hecho, tampoco decimos la *excerpta*, sino los *excerpta*. En p. 143, nota 4, hay varios errores: falta de acentuación: “el mismo”, en lugar de “él mismo”; *clucescant* (forma verbal inexistente), en lugar de *elucescant*; *ullo tempora*, en vez de *ullo tempore*; *sine difficulter* en lugar de *sine difficultate*. En p. 147 (final): “está traducción”, y en la línea siguiente:

“el papel que este último jugó”, galicismo evitable, máxime cuando contamos con una expresión más culta y elegante como “el papel que este último desempeñó (o representó)”. En p. 149, y a propósito de un infinitivo dependiente de un participio, leemos: “...las sintaxis del latín clásico no recogen ningún caso en el que el participio introducir un infinitivo...”. En p. 150 y a propósito de *coctum* nos encontramos con una cita no del todo exacta: “quia venimus coctum ad nuptias” (Plaut. *Aul.* 325), pues lo que realmente se lee en ese verso (325) es: “solet ire coctum”; el verso aludido (“quia venimus coctum ad nuptias”) se halla en la misma obra, sí, pero más adelante, en 429. En p. 152, a propósito del superlativo de *ipse*, *ipsissimus*, se cita Plaut. *Trin.* 297-299, pero en realidad no se trata de tres versos, sino de uno solo, que aparece mucho más adelante, en 988. También en p. 152, y se dice que *pauidissimum* es un “superlativo creado a partir del sustantivo *pauidus*”. En p. 181, nota 100, leemos “ἡ βίβλος ἥδε ἐφράφη”, en lugar de ... ἐγράφη (tal vez falta por anticipación).